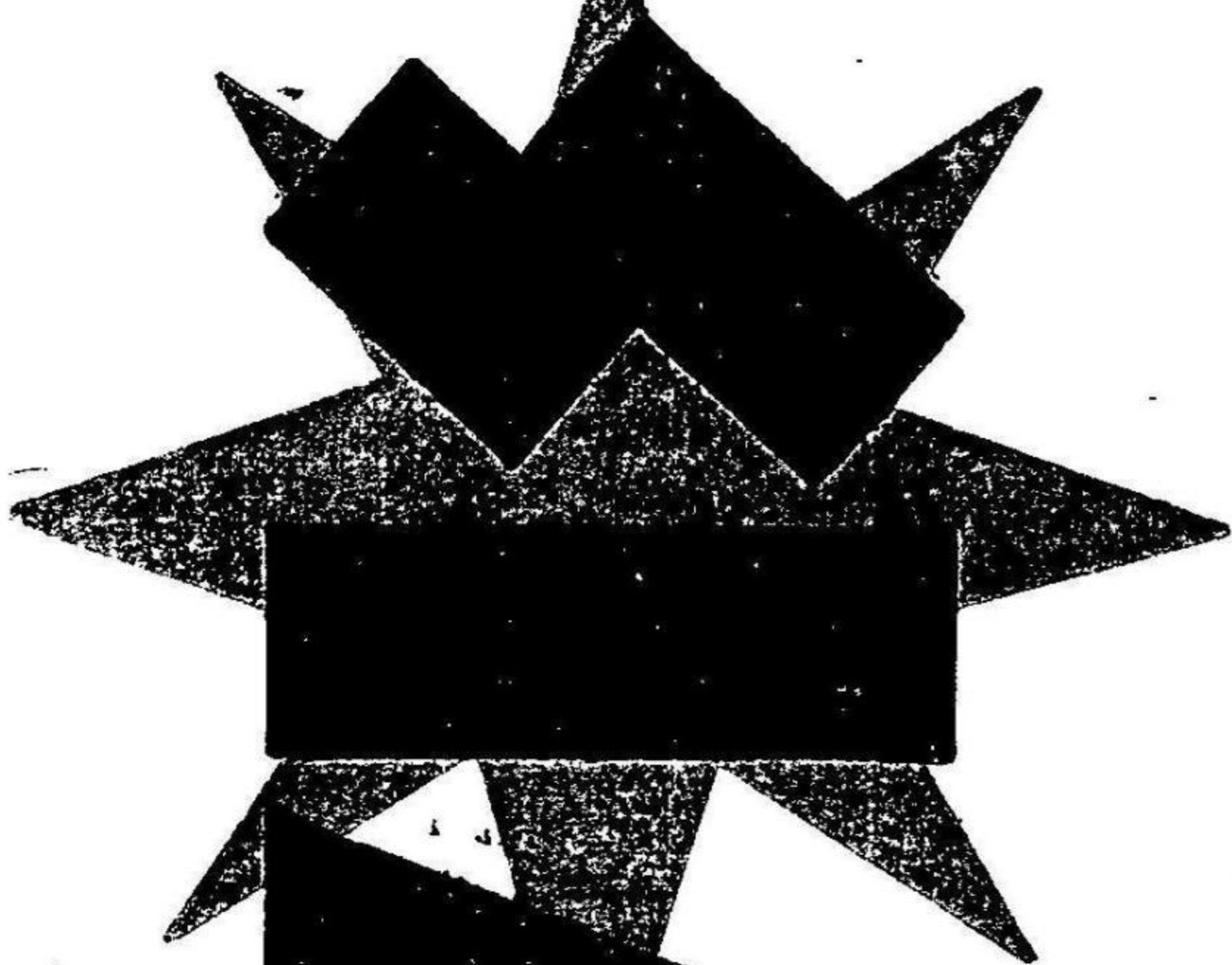


Símbolo de

Z

O

R



N

E

R

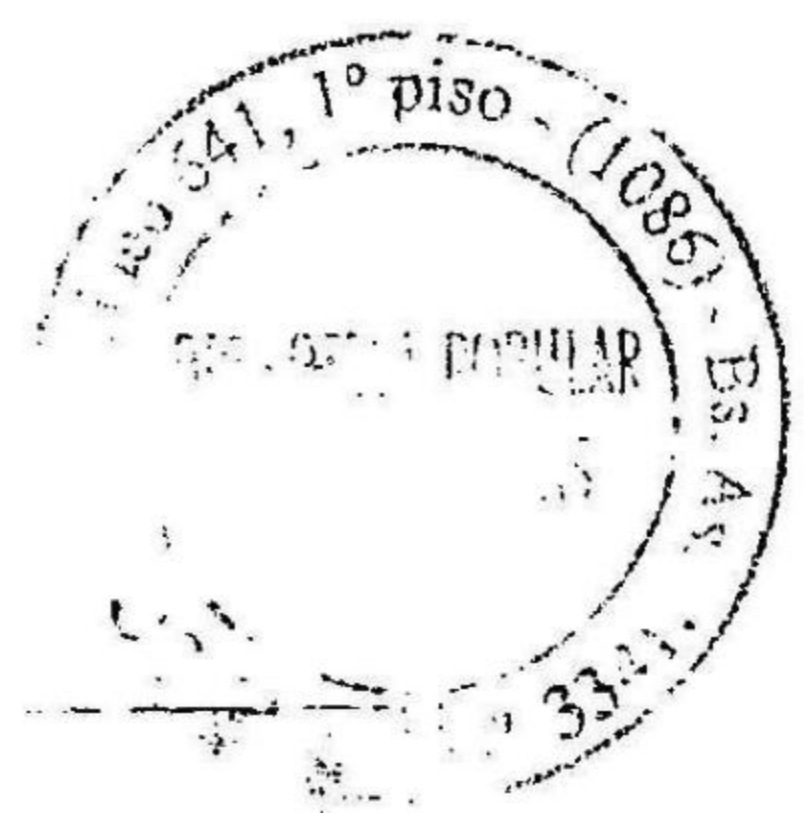
argentina

La Estrella Federal

en la historia

Año II - Nº 11 (2ª Epoca)

Noviembre de 1964



SOBERANIA O MUERTE

La Vuelta de OBLIGADO

GESTA HEROICA DEL CORAJE CRIOLLO

1845 - 20 DE NOVIEMBRE - 1964

ADEMAS EN ESTE NUMERO:

• Gesta heroica	pág.	2
• Hernández y Sarmiento	„	2
• Proclama de Mansilla	„	4
• Macaneos históricos	„	5
• Reseña conferencias	„	8

En adhesión a la fecha de "LA TRADICION", se publica este trabajo de nuestro colaborador —Fermín Chavez—, recordando a José Hernández, luchador por la causa del pueblo argentino y exponente de nuestra tradición gaucha.

JOSE HERNANDEZ enfrenta a SARMIENTO

por FERMIN CHAVEZ

En su larga militancia defendiendo la causa popular, el poeta José HERNANDEZ debió más de una vez "cantar de contrapunto" con los doctores del unitarismo, cuyo cuartel general fue siempre la prensa de la ciudad portuaria. Ora con los "pandilleros" en tiempos de la Reforma Pacífica; ora con Sarmiento, cuando este era Director de la Guerra contra el general Peñalosa; ora contra Mitre, jefe de la burguesía mercantil porteña desde las columnas de El Eco de Corrientes o de La Capital de Rosario.

El poeta gaucha se sentó muchas veces en un "bajo" a "cantar un argumento", y uno de sus últimos contrapuntos iba a ser nada menos que con don Faustino Valentín Quiroga Sarmiento y con el diario La Tribuna diario de los Varela. El contrapunto fue breve pero fogoso.

A mediados de 1875, y coincidiendo con las ásperas críticas que Guillermo Rawson hacía a Sarmiento en el senado, apareció la segunda edición de la Vida de Chacho de José Hernández, de acuerdo con un texto que introducía modificaciones al de su primera edición, hecha en Paraná en 1863.

Con este motivo La Tribuna dió a conocer el 18 de septiembre de 1875 un candente comentario al opúsculo hernandiano, el cual comportaba bajo el inocente título de "Bibliografía", una seria pulla para el poeta gaucha: "Es una obra notable —decía entre otras cosas— y notablemente reaccionaria, con cuyas bellezas pensamos obsequiar nuestros lectores".

El diario de los Varela cumplió su promesa tres días después, mediante un suelto titulado, "La reacción", en cuyo desarrollo transcribe el texto del prólogo correspondiente a la edición de 1875 en razón de que resultaba anacrónico. La Tribuna acusaba también a Hernández de jordanista y de ser "partidario de la situación", es decir prosélito de Avellaneda.

José Hernández respondió al ataque el 23 de septiembre, desde las columnas de La Libertad, diario porteño que redactaba el chileno Manuel Bilbao, con un escrito titulado: "Señor Sarmiento. ¿por qué mataron?". El viejo periodista federal conoce bien los puntos que calza su oponente y trata de no darle ninguna ventaja en la partida. De entrada juega un siete de espadas, pues no otra cosa es ese recuerdo de 15 años atrás, cuando ambos se encontraron en la Convención Nacional reformadora de Santa Fe. Hernández como taquígrafo y Sarmiento como convencional:

(Continúa pág 3)

LA VUELTA DE OBLIGADO

Gesta Heroica del Coraje Criollo

El 20 de noviembre los argentinos recordamos uno de los episodios más significativos y brillantes de nuestra historia, arteramente ocultado o negado por los historiadores entreguistas. Fue en ese día del año de 1845 cuando unos miles de patriotas, mal pertrechados, pero provistos de indómito coraje que brota de esta noble tierra, hicieron frente a la poderosa escuadra anglo-francesa que pretendía violar impunemente nuestra soberanía, penetrando en nuestro territorio a través del río Paraná.

Comandados por el general Mansilla, héroe de la Reconquista y de la campaña Libertadora del Pacífico, los soldados argentinos y los criollos de los alrededores se dispusieron a afrontar, en la "Vuelta de Obligado", la insolencia y la prepotencia de las armas de las dos grandes potencias mundiales de ese entonces: Gran Bretaña y Francia.

La lucha era desigual y las esperanzas en un triunfo patriota no contaban. El propio Mansilla, en el momento de disponerse a tan desparejo combate, expide una proclama dirigida a sus soldados; no se engaña, ni intenta engañar a sus hombres. No los seduce con las perspectivas del triunfo, sino con el deber de la resistencia heroica. Ni tan sólo cuenta con la cantidad de pólvora suficiente como para afrontar hasta el final el desigual duelo entre los pequeños cañones que ha emplazado en la costa y la poderosa y moderna artillería de las naves extranjeras que vienen a demostrar su eficacia destructora.

gado. ha de resistir de pie la invasión. Saben también ahora que Mansilla y sus hombres están dispuestos a cobrar caro al extranjero su prepotencia, sin otra perspectiva que una segura masacre. Aunque sólo sea para que en nuestra historia no quede el baldón de la sumisión ni del cobarde conformismo frente a los designios soberbios de los que entonces poseían toda la fuerza material del mundo.

Desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde las pequeñas baterías de la costa hacen frente indómitamente a los terribles cañones de los barcos enemigos. La mayor parte de ellas han sido destruidas y sus heroicos artilleros yacen junto a sus restos; las pocas que sobreviven carecen ya de pólvora. Es en ese momento cuando, bajo la protección de sus cañones; los anglo-franceses se disponen a tomar la costa con su infantería, descontando ya la conclusión de la resistencia. Pero aún sobra coraje, y Mansilla, al frente de los restos de su infantería, encabeza la carga de bayoneta, carga suicida en donde el primer puesto en fuera de combate es el propio comandante, que recibe un golpe de metralla en el estómago.

El combate ha terminado con la destrucción de las menguadas tropas criollas, pero esa victoria sobre fuerzas inferiores esa masacre de héroes no agrega gloria a la armada enemiga. Ahora saben que la campaña será cruenta y que todo el pueblo argentino, sublevado por la injusta agresión e inspirado por el heroísmo de los hombres que pusieron su pecho en la Vuelta de Oblidos afirmaciones de la prensa unitaria de Montevideo, en el sen-

tido de que nuestro pueblo haría causa común con el extranjero para liberarse de Rosas, son absolutamente inexactas. Más aún, hombres que han luchado contra Rosas, como el coronel Martiniano Chilavert, solicita desde Río Grande el honor de servir a su patria contra la intriga y la traición unitaria aliada al extranjero: "Me impuse —dice Chilavert a Oribe— de las ultrajantes condiciones a que pretenden sujetar a mi país los poderosos interventores, y del modo inicuo cómo se había tomado su escuadra. Vi también propagadas doctrinas a las que deben sacrificarse el honor y el porvenir de mi país", y prosigue con "El cañón de Obligado contestó a tan insolentes provocaciones. Su estruendo resonó en mi corazón".

Mientras la prensa canallesca de los de los traidores argentinos residentes en Montevideo pregonaba la masacre de Obligado como un acontecimiento jubiloso, la opinión pública de Europa y de América, impuesta de tanto atropello y de tan heroica resistencia, protestaba contra la prepotencia de Inglaterra y Francia. Por otra parte, la opinión pública inglesa y francesa, que no podían vanagloriarse de esa lamentable victoria, comenzaban a entender que esa aventura imperialista en el Río de la Plata no era empresa comparable a la conquista y colonización del África. Que estaban frente a un pueblo dispuesto a morir de pie, a cobrar muy caro al invasor sus mezquinas pretensiones.

Y desde su lejano refugio de anciano, el gran Libertador, conmovido en todas sus fibras, envía al general Rosas su más patriótica adhesión, expresándole: "...en la injustísima agresión y abuso de la fuerza de la Inglaterra y de la Francia contra nuestro país, éste tenía aún un viejo servidor de su honor e independencia. Ya que el estado de mi salud me priva de esa satisfacción, por lo menos me complazco en manifestar a usted estos sentimientos, así como mi confianza no dudosa del triunfo de la justicia que nos asiste".

Los héroes de la Vuelta de Obligado habían triunfado. Al caer el último artillero se había puesto de pie todo el pueblo argentino, dispuesto a repetir la hazaña. Los hombres de esta tierra no estaban dispuestos a vivir de rodillas. Y los acontecimientos posteriores, que obligaron a las soberbias escuadras de las dos grandes potencias mundiales a retirarse de nuestro territorio, no sin antes rendir homenaje a nuestro pabellón nacional, demostraron una vez más que en el curso de la historia es el corazón de los pueblos, y su sentido de la libertad, más poderoso que toda la fuerza de los cañones y de los fusiles.

Por ello la Vuelta de Obligado ha de tener un lugar preponderante en los anales argentinos. Tal vez por encima de todas las victorias de nuestras armas, porque es en la derrota, en la lucha sin perspectivas de triunfo, en la resistencia heroica, en donde se muestra la fibra de los pueblos y la virilidad de sus hombres.

Los artilleros que emplazaron sus baterías en Obligado sin esperanza de victoria, ni de feliz retorno, los que pusieron sus pechos a las andanadas enemigas nada más que para demostrar que éste no es un pueblo con vocación de esclavos, no serán jamás olvidados. Su heroico ejemplo será la guía segura de todas las generaciones de argentinos para el engrandecimiento de una Patria Justa, Libre y Soberana.

Sal. 1º piso - (1086)
(Hernández, de pág. 2)

"En la fila derecha —recuerda el poeta—, en el primer asiento, se encontraba un convencional que se revolvía agitándose continuamente en la silla. Miraba a todas partes como un desaforado, manifestando en todos sus movimientos una agitación, y algo de un malestar que no le permitía permanecer tranquilo".

"De pronto hace un movimiento rápido, y se saca un botín, a pocos minutos el otro, coloca los pies cubiertos sólo con las medias sobre aquellos zapatos que tanto le habían mortificado, y respirando fuertemente como quien se libra de una gran incomodidad, permanece muy tranquilo, como en el retiro de su casa delante de la respetable Asamblea".

"Ese hombre era el señor Sarmiento, y ese fue el día y las circunstancias en que lo conocí, bajo la impresión que cada uno de los lectores puede calcular que produciría en el observador aquel hecho de intimidad y confianza con la Convención y con el público".

"De allí parten mis relaciones de vista con el señor Sarmiento, por quien después he sido perseguido sin tregua".

Hernández le recordaba después al sanjuanino aquel episodio de 1863, cuando siendo Sarmiento gobernador de San Juan, le hizo barrer a la esposa del Chacho la plaza de la ciudad llevando una cadena de presidiario. Justificaba así Hernández los motivos que lo impulsaron a escribir en 1863 su defensa del caudillo riojano decapitado por orden de Sarmiento, y recordaba también las actitudes posteriores de este último:

"Después de aquella época, el Sr. Sarmiento me persiguió en Corrientes cometiendo una injusticia, y una violación de la Constitución, por la que fue acusado ante el Congreso al principio de su presidencia, y esa acusación tiene mi firma al pie".

Cuando él era candidato, yo había combatido su candidatura y él se vengaba. Más tarde, siendo él Presidente, tengo noticias de cinco o seis órdenes de prisión dictadas contra mí, pero he tenido la satisfacción de verlo bajar del gobierno, sin que él tuviera la de meterme en la cárcel".

Los argumentos de Hernández en *La Libertad* se suceden con firmeza y segura dialéctica, sin darle respiro al periodista de *La Tribuna* y poniendo en claro la conducta de ambos frente a la crueldad del partido liberal: "Cuando los que mataban, los que aplaudían la matanza y los que las predicaban como justicia, me llamaban a mí mazorquero, porque condenaba aquellos excesos y defendía en tantos desgraciados el derecho de vivir, yo no podía, ni debía quedarme sin retribuir el sangriento apóstrofe. Era una injusticia recíproca. Recibía una, y devolvía otra que le era correlativa.

"Pero los que mataron, Sr. Sarmiento, los que mataron son más culpables, cualesquiera que sean las formas en que lo hicieron, que los que condenaron a los matadores, cualesquiera que sean los términos en que

(Continúa pág. 4)

(Hernández, de pág. 3)

escribieron. Fínjase muerto y oirá la opinión de la posteridad respecto de usted".

El diario de los Varela acusó el golpe en su edición del 24 de septiembre, bajo el rubro de "Una Carta", aclarando que Sarmiento no pertenecía a la redacción de *La Tribuna*. Pero Hernández vuelve a la carga el 26 de septiembre, tomándose de los propios argumentos liberales para demostrar que la *Civilización* no estaba donde Sarmiento decía. *La Tribuna* había dicho en su nota del día 24 que si un día de esos recibía la noticia de que el montonero Severo Chumbita había sido pasado por las armas, repetiría una vez más lo que 12 años antes había escrito a propósito de la muerte del Chacho: "Séale la tierra pesada". El poeta le escribe entonces a *La Tribuna* o al Sr. Sarmiento —así titula su réplica— lo que sigue:

"Los admiradores del Sr. Sarmiento, los que tengan atingencias o afinidades con él, no pueden hablar de esa manera, no pueden ni nombrar a Chumbita sin recordar los partes oficiales publicados no hace mucho de la captura y fusilamiento de aquel bandido —y las notas que vinieron enseguida, desmintiendo los partes; y diciendo que ninguno de los fusilados era Chumbita, que habían sido fusilados por equivocación.

"El nombre de Chumbita recordará siempre aquél rasgo de la administración del Sr. Sarmiento, en que fueron cruel y bárbaramente fusilados por equivocación, ciudadanos que ningún crimen habían cometido, sin que sus matadores se tomaran ni el tiempo ni la molestia de asegurarse de la identidad de las personas a quienes fusilaban". (*La Libertad*, 26 de septiembre de 1875).

¿Estos fusilamientos por equivocación y sin identificar a las víctimas inocentes, no recuerda caso algunos recientes y trágicos episodios que "la civilización de la libertad" ha provocado, como confirmando todo lo que el pueblo intuye sobre la vieja y refinada crueldad de la oligarquía?

El redactor de *La Tribuna* le contestó a Hernández en la edición del 28 de septiembre, titulado esta vez su editorial "El biógrafo y admirador del Chacho". Los principales cargos contra el poeta se reducen a tres: ser federal, un eco de los actos del Chacho y servidor de López Jordán. La respuesta de José Hernández no se dejó esperar: se encuentra en *La Libertad* del 29 de septiembre, con el título de "A la última palabra, las últimas palabras". La mejor dialéctica del poeta criollo aflora en esos párrafos plenos de razones y que recuerdan a otros del incisivo Alberdi.

¿A quién ha elegido "La Tribuna" que no haya pertenecido a su comunidad política, ni a quién ha elogiado en su vida el Sr. Sarmiento? Recuerdese cómo acaba de tratar al general Paz y calcúlese como puede tratar a respetables ciudadanos, entre los que se comprendía el Sr. Albarracín, nariante suyo, de quién dijo que había tenido que arrojarlos de la casa de gobierno, y calcúlese como podrá tratarme a mí".

El contrapunto con los unitarios de *La Tribuna* terminó así a fines de septiembre del 75. El gaucho Martín Fierro se había permitido una vez más el lujo de señalar donde estaba la Barbarie y donde la Civilización, donde el país y donde los leguleyos que dictaban la "jurisprudencia de sangre", dónde el cuero y dónde los chimangos.

No podría haber sido otro el comportamiento de José Hernández, siem-

pre fiel a la línea popular argentina que desde José Gervasio Artigas viene sufriendo las vicisitudes y alternativas que le imponen las "oligarquías de familias" —como las llamaba Ovidio Lagos—. Tampoco podía ser otra la actitud del señor Sarmiento, siempre fiel a su tradición unitaria rivadaviana y a sus desequilibrados deseos de abonar la tierra con sangre criolla.

La Proclama de Mansilla

(La "Proclama de Mansilla" es un documento histórico que revela a un Jefe, dignifica la acción a desarrollar, es ejemplo de patriotismo y hace saber a las generaciones cómo se (La "Proclama de Mansilla" es un documento histórico que debe comportar en trances de defensa de la Soberanía Nacional)

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAJES UNITARIOS!

¡Milicianos del departamento del norte! ¡Valientes soldados federales, defensores denodados de la independencia de la República y de la América!

Los insignificantes restos de los salvajes traidores unitarios que han podido salvar de la persecución de los victoriosos ejércitos de la Confederación y orientales libres, en las memorables batallas del Arroyo Grande, India Muerta y otras; que pudieron asilarse de las murallas de la desgraciada ciudad de Montevideo, vienen hoy sostenidos por los codiciosos marinos de Francia e Inglaterra, navegando las aguas del gran Paraná, sobre cuya costa estamos para privar su navegación bajo de otra bandera que no sea la nacional...! Vedlos, camaradas, allí los tenéis...! ¡Considerad el tamaño del insulto que vienen haciendo a la soberanía de nuestra República, sin más títulos que la fuerza con que se creen poderosos! Pero se engañan esos miserables: ¡aquí no lo serán...! ¿No es verdad camaradas? ¡Van os a probarlos...! ¡Suenen ya el cañón! Ya no hay paz con la Francia ni con la Inglaterra. ¡Mueran los enemigos! Tremole el río Paraná y en sus costas, el pabellón azul y blanco, y muramos todos antes que verlo bajar de donde flamea.

Sea esta vuestra resolución, a ejemplo del heroico y gran porteño, nuestro querido gobernador, don Juan Manuel de Rosas, y para llenarla contad con ver en donde sea mayor peligro a vuestro jefe y compatriota el general LUCIO MANSILLA.

¡Viva la patria! ¡Viva la independencia! ¡Viva el heroico defensor don Juan Manuel de Rosas! ¡Mueran los salvajes unitarios y sus viles aliados los anglo-franceses!



NOVIEMBRE DE 1964

LA ESTRELLA FEDERAL

SIMBOLO DE

REVISIONION

EN LA HISTORIA

ARGENTINA

POR LA CULTURA POPULAR HISTORICA

"...y que al terminar su vida pública, (Rosas) sea colmado del justo reconocimiento de todo argentino". Carta de San Martín a Rosas de mayo 6 de 1850.

Director: ALBERTO A. MONDRAGON
MAIPU 62 - 2º piso - T. E. 612 - 4752
Viamonte 1690 - 1º - Of. "D"

Administrador:
LUIS MARIA VALLE
Viamonte 1690 - 1º - of. D

MACANEOS

HISTORICOS

La Prensa saca otra vez a colación la "entrega de las Malvinas, que no puede olvidarse en estos momentos de emoción patriótica por la recuperación de las islas".

En La Prensa no leen a los escritores revisionistas o aparentan no leerlos; hemos dicho muchas veces que la polémica del revisionismo parece un diálogo de sordos. La imputación contra Rosas por haber querido "entregar" las Malvinas fue de Jorge Lavalle Cobo. Repetida si mal no recordamos, por Francisco P. Laplaza y más tarde por Isidoro Ruíz Moreno. Contestando desde las páginas de la revista del Instituto Juan Manuel de Rosas; pero los antirevisionistas no se enteran, son los "señores que no quieren entender", contra quien nada valen los argumentos, ni las documentaciones. Como nada saben, (ni del pasado, ni del presente) se enojan cuando tropiezan con revisionistas en todas partes: en el club, el café, la calle, la mesa familiar (porque sus hijos, por regla, son revisionistas), el trabajo, el lecho conyugal...

Sin pretender que en La Prensa nos lean explicaremos una vez más que pasó entre Rosas y las Malvinas documentándolo en José María Rosa.

En 1838 Rosas se encuentra envuelto en la intervención francesa (con sus derivaciones internas que maduraban en ejércitos libertadores, complot Maza, libres del sur y del norte, etc.). Necesidad presionar a los franceses en Europa para que levanten el bloqueo de Buenos Aires, y por Manuel Moreno, ministro argentino en Londres, promete a los tenedores de títulos del empréstito inglés de Rivadavia, reanudar los pagos "apenas el puerto quedase libre del bloqueo francés" (21 de noviembre). La noticia de interesarse el gobierno argentino por la reanudación de los servicios del empréstito, repercutió favorablemente en Londres como lo suponía Rosas; se formó un comité de Buenos Aires bondholders (comité de tenedores de títulos de Buenos Aires), que inició en los diarios ingleses una gran campaña contra la intervención francesa en el Plata. Arrastró a toda la bolsa, y necesariamente al diario Times, órgano de los ahorristas británicos. Rosas se ha dado cuenta que el empréstito de 1824, establecido por Rivadavia como arma de imperialismo, podía ser usado como arma de liberación. Y en 1840 Palmerston, jaqueado por los ahorristas, el Times y los perjuicios al comercio inglés conmina a Thiers a cesar la intervención.

Se levanta el bloqueo, y los bondholders (como llamaba Rosas a los bondholders o tenedores de bonos del empréstito) mandaron a Buenos Aires a Frank Pallacieu Falconnet con agresivas instrucciones —5 de abril de 1842— de "circular las garantías del empréstito" interviniendo la Aduana de Buenos Aires, apoderándose de las tierras fiscales, imponiendo gravámenes a la exportación, y estableciendo monopolios para la na-

!SOBERANIA O MUERTE!

20 de Noviembre - Día de la Soberanía es una conquista recordatoria que pertenece por entero al revisionismo, que le dio un contenido y un sentido eminentemente patriótico.

Al sustentar los fines de un destino nacional, con las altas miras de tener una auténtica nación, enraizada en la historia y en la tradición, es motivación fundamental de la estructura de todo el saber y el actuar del revisionismo, nada puede, ni nada debe quedar ajeno a las nobles inquietudes de las tareas que se ha impuesto para el esclarecimiento de la verdad histórica. Ya que todo el ser nacional, está integrado en la tremenda lucha por la justicia histórica.

Y es que la Patria en Soberanía es la aspiración que mueve los que hacemos cada día y cada hora la parte que como argentino debemos a la heredad construida por los auténticos argentinos que nos antecedieron, pero también como argentinos queremos se sepa los que destruyeron y vendieron la Soberanía, los que perdieron jalones de esa herencia y dilapidaron el esfuerzo.

Por ello la fecha aglutinante es el 20 de noviembre, porque en ese día del 1845, en el recodo de la Vuelta de Obligado, la nación puso en los hombros de los soldados, que eran el pueblo, el arma de la defensa para enfrentar a la intromisión de "los extranjeros que trataban de humillarnos", según lo dijera San Martín; en el ilustre jefe que los comandaba —general Mansilla— con su proclama patriótica: "¡Tremola en el río Paraná y en sus costas el pabellón azul y blanco, y debemos morir todos antes que verlo bajar de donde flamea!" y del Jefe de la Confederación con su gran intransigencia de no ceder ante nadie y ante nada.

Toda esa heroica acción es la marcha con su suelo y sus hombres, su gloria es la lucha por la Patria y para la Patria, la "Vuelta de Obligado" es el símbolo en sus cadenas, el ejemplo de ayer para hoy y el mañana venturoso.

(Sigue a la vuelta)

MACANEOS HISTORICOS

vegación a vapor del Paraná.

Rosas, por intermedio del ministro Insiarte, paró habilmente a Falconnet el 27 de febrero de 1843: la Argentina, podría ser deudora de los ingleses, pero era acreedora de Inglaterra por la agresión a las Malvinas. Si el gobierno argentino era "indemnizado" por la agresión de Inglaterra, podría transferirla, tal vez a los bonoleros.

El Comité de bondholders se dejó enredar, y aceptó que la negociación del empréstito se trasladara a Londres. Era ministro de Relaciones Exteriores Lord Aberdeen, y contestó a la casa Baring que la Argentina "no tenía derechos que reclamar sobre las Malvinas".

Rosas lamentó entonces que a causa de la "obstinación" del gobierno inglés, los bonoleros se quedasen sin cobrar, y no pudieran "ejecutar" las garantías del mismo. La indignación del Comité, con Aberdeen fue tremenda. Y como Rosas con toda picardía, ofreció a Falconnet pagar 5.000 pesos plata mensuales. (que era menos de la sexta parte de los servicios del empréstito) "mientras el puerto no fuese bloqueado", los bonoleros lo vivaron y estuvieron con él, contra el gobierno inglés. Y cuando en 1846, Ousseley y Deffaudis bloquearon otra vez a Buenos Aires, cesó la remesa de los 5.000 mensuales, y los Comitee pusieron el grito en el cielo contra el gobierno inglés que no contemplaba los intereses británicos en el Plata, y arrastraron —como suponía Rosas—, a todos los ahorristas y finalmente a toda la clase media británica y su partido —el liberal— a oponerse a la intervención. Tanto que el gabinete conservador cayó en 1846, y el nuevo gabinete liberal (Russell y Palmerston) se arreglaron con Rosas levantando el bloqueo y acabando por reconocer la victoria de éste en el tratado Southern-Arana de noviembre de 1849.

Esa fue la "entrega" de las Malvinas, que Rosas —el más hábil político de América en el siglo pasado— supo esgrimir para parar un golpe del adversario y darle a su vez una estocada mortal.

Representantes en el Interior

- FERNANDO J. BARETTA - Casa 186 (Barrio Yapeyú) - Corrientes.
- NESTOR CUELLO - Ministro Alcorta 642 - Neuquén.
- A. ARNAIZ - Librería "Belgrano" - Av. Belgrano 98 - Bariloche.
- SALVADOR JAZHAL - San Fernando - T. E. 744-1468 - Tigre.
- RUBEN ADDY - Hipólito Yrigoyen 728 - Concordia (Entre Ríos).
- NESTOR S. ALLOCCO - Moreno 633 - San Francisco (Córdoba).
- EMILIO GALLO MARTINEZ - Lassaga 3565 - Santa Fe.
- CARLOS E. ILAG GUZZO - Calle 31, N° 384 - Mercedes (Buenos Aires).
- ERNESTO ZAPATA ICART - San Luis 665 - Posadas (Misiones).
- CLAVELINO LA TORRE - San Luis y San Martín - Mar del Plata.
- SUSANA NUÑEZ - Calle 50, N° 695 - La Plata.
- ROBERTO E. MARTIN - Jacinto Díaz 316, Dto. "H" - S. Isidro.
- ALFREDO M. GAMARRA - Chacabuco 29 - San Nicolás.
- LUIS A. BARROSE - Chile 2645 - Mendoza.
- PEDRO E. PERALTA - Mascarello 3835 - Ing. White (Bs. As).
- ALBERTO SALAZAR - Belgrano 471 - 5° p. - Unquillo, Cba.
- NILDA LOPEZ GIGENA - Alberdi 482 - R. Cuarto, Córdoba.

Suscripciones:

Dirigir giro postal a nombre del Director

10 números \$ 100.—
Especial de Ayuda ... „ 200.—

Correspondencia a:

Viamonte 1690 - Piso 1º - Of. "D"

Editorial "Juan Manuel de Rosas"

Viamonte 1690, 1º, "D"

Buenos Aires

Publica el primer libro de la "Serie Revisionista"

SAN MARTIN Y ROSAS

(Su Correspondencia)

Con Prólogo y Apéndice Documental de A. A. Mondragón
\$ 200.—

Cuadernos de la Fund. Scalabrini Ortiz	\$ 15.—
Atilio García Mellid: Proceso a los falsificadores de la Historia del Paraguay	„ 900.—
José María Rosa: Rivadavia y el imperialismo financiero ..	„ 190.—
Ricardo Font Ezeurra: La Unidad Nacional	„ 180.—
Guillermo Furlong S. L.: El General San Martín: ¿Masón Católico Deísta?	„ 200.—
Fernín Chávez: La vida del Chacho	„ 250.—
Fernín Chávez: Vida y muerte de López Jordán	„ 200.—
José María Rosa: El revisionismo responde	„ 190.—
Manuel Gálvez: Vida de Don Juan Manuel de Rosas	„ 100.—
Mannel Gálvez: Vida de Sarmiento	„ 100.—
Láminas de Don Juan Manuel de Rosas (dos colores 18 x 24) ..	„ 20.—

Editorial JUAN MANUEL DE ROSAS

Viamonte 1690 - Piso 1º - Oficina "D" - Buenos Aires

Los señores suscriptores de "REVISION" y socios del Instituto Juan Manuel de Rosas" de Investigaciones Históricas gozarán de un descuento del 10 %. Los envíos son libres de fletes.

C R O N I C A S B I B L I O G R A F I C A S

"LA BARBARIE HISTORICA DE SARMIENTO"

de Juan Bautista Alberdi.

Las ediciones "Pampa y Cielo" han considerado oportuno publicar con ese nombre el trabajo que Alberdi tituló "Facundo y su biógrafo".

Es otro de los méritos del revisionismo el haber señalado, a la consideración del estudioso, dos Alberdi. Uno, el "oficial", para uso de liberales varios (el que al final consiguió la estatua) y otro, el Alberdi —que no sabemos bien si por convencimiento o despecho— convertido en terrible impugnador de la política liberal y de sus dos mas conspicuos representantes: Sarmiento y Mitre.

Uno es el Alberdi que presta su efigie para la decoración de las aulas escolares. El de las "Bases" y "El crimen de la guerra". El que prestó marco para que la Constitución de 1853 se hiciese a contramano del país real. Otro es el Alberdi que toma conciencia de lo nacional, que revisa en muchos puntos su posición anterior y produce agrios alegatos contra la política que los hombres de su generación impusieron a caño de winchester al país. Publicaciones anteriores pertenecientes a la pluma de Fermín Chavez, Luis Alberto Murray y José María Rosa, entre otros, han rescatado esta faz sigilosa y cuida-

dosamente ocultada de Juan Bautista Alberdi.

Así pues para hacer resaltar la contradicción alberdiana viene bien esta exhumación sobre el Facundo sarmientino.

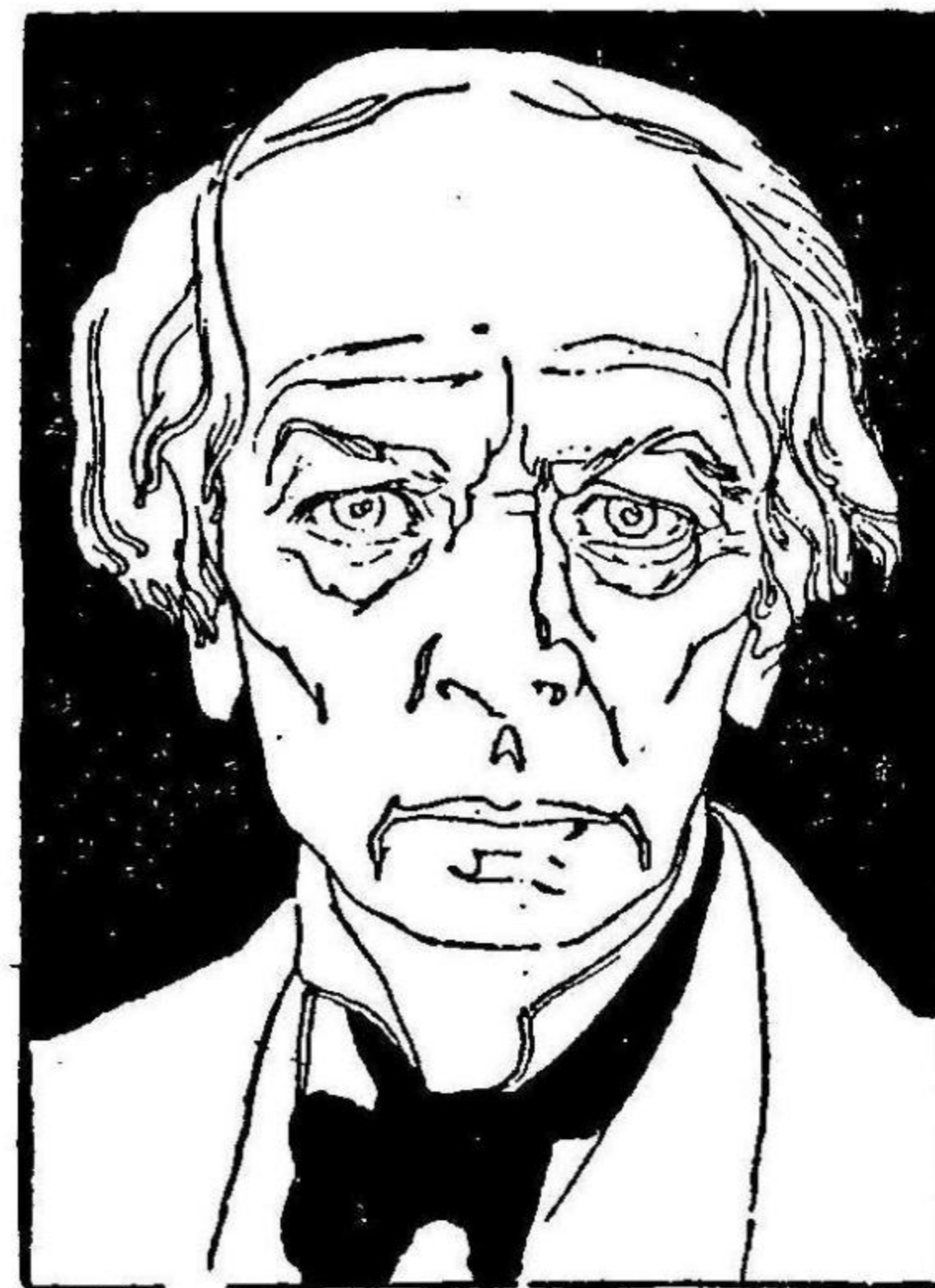
Imaginamos el horror con que las vicedirectoras normales se enterarían de párrafos como éstos: "Modelo incomparable de pedantismo y charlatanismo..." "En lugar de escribir el "Facundo", como pretende, ha escrito el "Faustino", como el libro lo demuestra..." "El que no lo entiende al revés de lo que el escritor pretende, no entiende el Facundo absolutamente..." El libro es pernicioso, como calumnia y sátira contra la República Argentina y su sociedad..." "...y ese gaucho al que Sarmiento llama bárbaro, comparable al árabe y al tártaro de Asia arruinada y desierta, representa la civilización europea mejor que Sarmiento, trabajador improductivo, estéril, a título de empleado vitalicio, que vive como un doméstico de los salarios del Estado, su patrón".

Con todo creemos que Alberdi no excede, en este estudio, los límites del libelo y que a su crítica le falta una genuina sustentación ideológica. Lamentamos en este sentido, no coincidir con las palabras finales con que el editor prologa este libro. Juzgamos que no se está en lo nacional

por el solo hecho de arrojar dardos contra Sarmiento y Mitre.

Peró de todas maneras, esta edición vale como para demostrar que uno de los dos (Sarmiento o Alberdi) está demás en el prefabricado Parnaso liberal.

Aunque nuestros pulcros académicos finjan no darse cuenta...



Síntesis de Conferencia

ALBERDI VISTO DE OTRA MANERA

por el Dr. Juan Pablo Oliver

El Dr. Oliver comenzó expresando que la batalla de Caseros inicia la apertura del más extremo liberalismo, "basado ideológicamente en un ensalzamiento de lo extranjero y desprecio de lo nacional", de ahí que la Constitución de 1853 resulta dirigida principalmente a garantizar los derechos e intereses de la población extranjera y a intereses económicos que se incorporarán de inmediato a la República.

"La Constitución nacional basada en el anteproyecto preparado por Alberdi y explicado en sus "Bases" es la Constitución de los Estados Unidos adoptada por Alberdi en menos de un mes y de la mala traducción efectuada en 1811 por el venezolano García Sena, pero que eliminó de su proyecto todas las medidas de protección industrial de fomento de la marina propia y de robustecimiento nacional que contiene aquélla".

Estudió ampliamente las declaraciones y garantías que justifican su tesis, es decir una Constitución —un As— para la burguesía capitalista

especialmente extranjera, "el habitante nativo sin propiedad territorial y sin casas de comercio fue olvidado por completo y nada podía esperar de la flamante Constitución, se comprende así, cómo la mentalidad de los hombres que inspiraron la Constitución —y no de los constituyentes que se limitaron a sancionarla— estuvo dirigida a fortificar y asegurar los intereses de la clase capitalista, lo cual, desde luego, consideraban consubstancial con el "progreso" del país".

Para el caso de Alberdi, hizo notar el Dr. Oliver, que sus concepciones económico-políticas venían del trato directo como abogado, con buenos honorarios, de los principales capitalistas extranjeros; William Wheelright —fuerte capitalista norteamericano— era asesorado por el abogado Alberdi ya desde Chile, qué tenía ese fuerte empresario la concesión de los primeros y principales servicios públicos, del ferrocarril de Caldera, presidente de la Cía. de Minas de Cobre de Copiacó, etc., cuya vida fuera elogiada por el propio Alberdi en una interesante biografía, es pues importante esta relación y otras para interpretar la estructura

mental de Alberdi y de sus iguales en relación al país en lo social y político.

Y lo grávido para el país es que su "progresismo", a parte del mal en sí mismo al aplicar doctrinas importadas e inaceptables, "eran ideologías perimidas, el mundo de la mitad del siglo XIX estaba, a raíz de la Revolución Socialista de Febrero de 1848 acaecida en Francia, creando nuevas ideas sociales de defensa del derecho del trabajo frente al capitalismo", ideas justamente conocidas en el Río de la Plata, por hombres pensantes y cuyo ejemplo más característico lo fue en la figura —casi desconocida por la historia oficial— de Mariano Fraguero, cuyo libro "Crédito público", es un fundado alegato por el proteccionismo e impregnado de profundo sentido nacional, es pues Alberdi visto de otra manera el auténtico importador de teorías liberales en lo económico, individualista en lo social y antinacional en lo político.

Esta disertación del Dr. Oliver es parte de una obra en prensa titulada: "El mito alberdiano".

NOTICIAS DEL INSTITUTO "JUAN MANUEL DE ROSAS" DE INVESTIGACIONES HISTORICAS



MAIPU 62, 2º p - T. E. 612-4952

Noviembre 4: Dr. CARLOS VALENZUELA, "Dorrego, mártir de la oligarquía".

Noviembre 11: Prof. EMILIO SAMYN DUCO, "La interpretación liberal de la historia argentina".

Noviembre 18 (Centro Facundo Quiroga) Instituto Juan Manuel de Rosas.

Noviembre 20: Día de la Soberanía.

Noviembre 25: R. P. HECTOR FERRERO, "La libre navegación de nuestros ríos y sus consecuencias".

Estas conferencias se realizan los días indicados a las 19,30 horas, en el local del Sindicato de Sanidad, calle Saavedra 166, que lo cede gentilmente al Instituto Juan Manuel de Rosas.

En diciembre y como cierre del ciclo anual de conferencias, se realizarán dos actos dedicados al coronel Manuel Dorrego, el primero el día 2 y el otro el 9, ambos días miércoles a las 19,30 horas.

En esas dos oportunidades hablarán oradores representantes de instituciones culturales, históricas, sindicales, etc., y a los altos fines de honrar la memoria del "mártir de la oligarquía"

ACTOS RECORDATORIOS DE LA "VUELTA DE OBLIGADO"

Miércoles 18 de noviembre: Acto organizado por el Instituto "Juan Manuel de Rosas". Hablarán varios oradores. Saavedra 166, a las 19.30 hs.

Jueves 19 de noviembre: Acto público organizado por el periódico "REVISION" en la plaza Hipólito Yrigoyen de San Isidro, a las 18.30 hs.

Viernes 20 de noviembre: Ofrenda floral al Gral. San Martín en la plaza del Libertador, a las 19 hs.

Viernes 20 de noviembre: Acto organizado por el centro "Facundo Quiroga" en el salón de la calle Pedro Ignacio Rivera (ex-Bebedero) 5558, a las 21 hs. Hablarán varios oradores.

Sábado 21 de noviembre: Acto organizado por la juventud revisionista, en Nazca 357 a las 19 horas.

Domingo 22 de noviembre: Excursión al río Paraná en la Vuelta de Obligado a las 12 hs., donde se izarán las banderas nacional y la federal, se entonará el Himno Nacional y harán uso de la palabra oradores designados por varias instituciones.

Almuerzo criollo y danzas folklóricas.

Según lo anunciado en "REVISION" N° 10 de octubre, la excursión a la "VUELTA DE OBLIGADO", se realizará el **domingo 22 del cte. mes de noviembre**, llegando a las riberas del Paraná al mediodía.

A los fines de la organización se han confeccionado tarjetas con detalles de las salidas, itinerarios y paradas, los 2 omnibus saldrán, uno de Constitución (Lima y Brasil), pasando por Flores y llegando a Liniers, el otro desde Avda. de Mayo 646, pasando por Once, Chacarita, hasta Puente Saavedra. Ambos se encontrarán en la ruta Panamericana a las 7 horas.

La salida es a las 6 horas, y con la presentación de la tarjeta con los lugares de subida se controlará los deseos de las personas de tomar el micro en el lugar de ascenso.

El precio se ha fijado en 400 pesos todo incluido (viaje y almuerzo), los que viajen por cuenta propia es de \$ 250.

Las tarjetas se retiran en Maipú 62 2do. 9, o Viamonte 1690, 1ro. D.

Para adquirir números anteriores, pedir por carta, enviando giro. \$ 0 c/u.), o pasar personalmente por Viamonte 1690, 1er. Piso, Of. "D" de 16 a 19 horas.

10 de Noviembre

Día de la Tradición



REVISION

Suscripciones:

Dirigir giro postal a nombre del Director

10 números \$ 100.—
(Especial de Ayuda) " 200.—

Correspondencia a:

Viamonte 1690 - Piso 1º - Of. "D"
Buenos Aires

Correo argentino
Secc. 6
(Bs. As.)

Franqueo Pagado
Concesión N° 1.298

Tarifa Reducida
Concesión N° 6.326

\$ 10.— EL EJEMPLAR